

LITERACIDAD

HERRAMIENTA PARA CONSTRUIR
SIGNIFICADO Y APRENDER

29 de enero de 2018

• Ejemplar gratuito

SUPLEMENTO ESPECIAL



La gaceta

de la Universidad de Guadalajara

Directorio

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA
RECTOR GENERAL

DR. MIGUEL ÁNGEL NAVARRO NAVARRO
VICERRECTOR EJECUTIVO

MTRO. JOSÉ ALFREDO PEÑA RAMOS
SECRETARIO GENERAL

DRA. SONIA REYNAGA OBREGÓN
COORDINADORA GENERAL ACADÉMICA

DRA. PATRICIA ROSAS CHÁVEZ
DIRECTORA DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
FOMENTO A LA LECTURA LETRAS PARA VOLAR

MTRA. BÁRBARA A. JUÁREZ REYNOSO
COORDINADORA DE LA MAESTRÍA EN LITERACIDAD

DR. EVERARDO PARTIDA GRANADOS
COORDINADOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL (CGCS)

LA GACETA DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

JOSÉ LUIS ULLOA LUNA
COORDINADOR

ALBERTO SPILLER
EDITOR

VÍCTOR MANUEL PAZARÍN
CORRECCIÓN

FABRICIO PACHECO CRUZ
CONCEPTO DE IMAGEN, DISEÑO
Y DIAGRAMACIÓN DE SUPLEMENTO

DISTRIBUCIÓN:

CGCS. AV. JUÁREZ 975, PISO 6, GUADALAJARA, JALISCO. TEL.
3134-2222, EXT. 12629

LA GACETA DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
PUBLICACIÓN SEMANAL

NÚMERO DE CERTIFICADO DE LICITUD
DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15449

NÚMERO DE RESERVA DEL INSTITUTO
NACIONAL DE DERECHOS DE AUTOR:
04-2009-061113265900-109

EDITOR RESPONSABLE:
JOSÉ LUIS ULLOA LUNA

¿QUÉ ES LITERACIDAD?

“ La capacidad del ser humano para asimilar toda la información que percibe del medio, ya sea formal o informal, y darle significado para participar y trascender su rol en la sociedad.¹ ”

Con el objetivo de contribuir en la formación de profesionales de la educación que impulsen el desarrollo de habilidades de significación discursiva, el Consejo General Universitario (CGU) de la Universidad de Guadalajara (UdeG) aprobó la creación de la maestría en Literacidad, con la participación del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, el Centro Universitario de Ciencias de la Salud y del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), que tiene como sede el CUAAD.

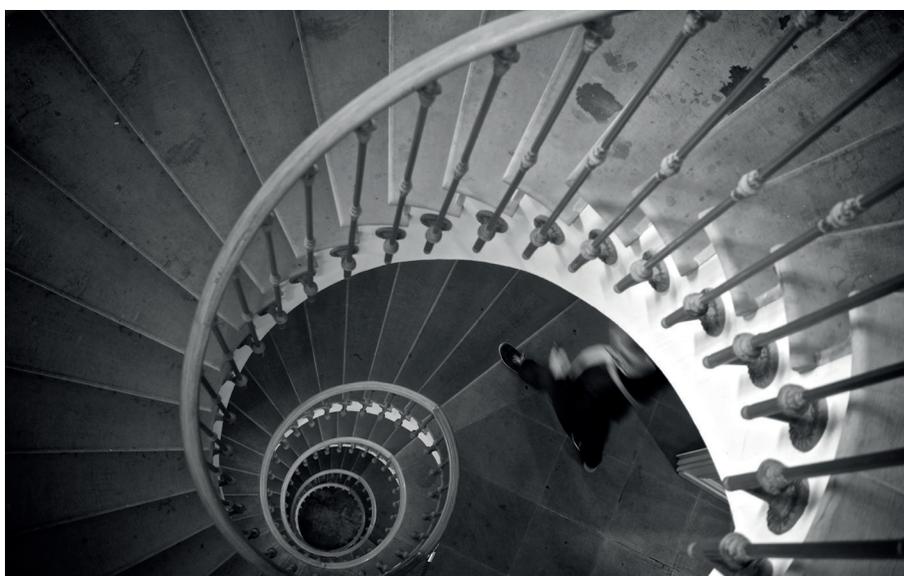
El egresado de la Maestría en Literacidad podrá: Identificar las diferentes teorías y modelos de literacidad, las metodologías de intervención social y pedagógica en literacidad; conocer y aplicar métodos y técnicas de lecto-comprensión y lecto-escritura que faciliten el desarrollo de habilidades de orden superior, de pensamiento y lenguaje en los estudiantes, y elaborar programas de intervención en literacidad para mejorar el desempeño cognitivo.

El plan de estudios de la Maestría en Literacidad tiene una duración de 4 (cuatro) ciclos escolares.

La Maestría en Literacidad está fuertemente vinculada con el Programa Universitario de Promoción de la Lectura “Letras para Volar”, un espacio para los estudiantes, que constituye un laboratorio donde pueden observar, experimentar y llevar a la práctica los conocimientos adquiridos sobre literacidad.

La convocatoria para el ciclo 2018 B, que inicia el 13 de agosto de 2018, puede consultarse en mil.udg.mx

1. (Primera generación de estudiantes de la Maestría en Literacidad, 2017: Aguayo Martínez Edgar Eloy, Bernache Maldonado Fabiola Berenice, Covarrubias Radillo Esteban Gustavo, Díaz Muñoz Arturo, Figueroa Jiménez Miriam Adriana, Gallardo Amezcua Lourdes Stephanie, Gracián Flores Rita Alejandra, Jiménez Gómez Irma Ernestina, Sotelo Beltrán Luz María).



LITERACIDAD como pedagogía



ENRICO BOCCIOLESI
CE.R.I.S.U.S. (ECAMPUS-ITALIA), UNED (ESPAÑA)

A partir del reciente reporte “Education at a Glance 2017”, publicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, por su sigla en inglés), constatamos la necesidad de desarrollar cursos sobre Literacidad. Desde cuando empezamos a interesarnos de las temáticas propias de la literacidad, nos acercamos verdaderamente a un conjunto de aspectos y de variables que nos permiten definir este macrotema.

La definición misma de Literacidad sigue siendo objeto de equivocaciones, la mayoría de las cuales vinculadas a diferentes intereses empresariales. La edad de las Inteligencias Artificiales, donde las tecnologías electrónicas y el desarrollo de programas digitales se están sobrevalorando, estamos asistiendo, demasiadas veces pasivamente, al empobrecimiento de las conciencias. Los ciudadanos de esta era glocalizada (Bocciolesi & Bovi, 2010; Bocciolesi, 2016), donde lo global redescubre la necesidad de integración local según un interés de desarrollo consciente vinculado a las diferentes tradiciones culturales, necesitan volver a dominar las diferentes facetas que los definen.

Podríamos citar perspectivas antropológicas, psicológicas y sociológicas, pero en la versión pedagógica resulta evidente la orientación social, de integración y de educomunicación. Cada perspectiva aporta diferentes y relevantes matices que adquieren nuevas significaciones dentro del entorno de la Pedagogía de la Literacidad. La especificidad de la macrocompetencia, generada a partir de nuestro concepto de investigación inicial, requiere un continuo y profundo trabajo de investigación activa y sobre todo intercultural. Pues el uso descontrolado, y a veces inconsciente de las tecnologías electrónicas, se ha convertido en un problema de relieve, tanto educativo como social.

La alfabetización informacional o

ALFIN, y sus diferentes declinaciones, representan las características del *nostro* concepto de Literacidad. En un espacio social, global y educomunicativo sometido por la tecnologización de nuestros entornos y electrificación de los lugares de vida, es fundamental reapropiarse de nuestras existencias y pensamiento profundo. De la complejidad del saber pensar subrayada por Skinner, Foucault y Morin, autores y científicos que condicionaron nuestras *formae mentis*, en completo acuerdo con el principio educativo de Hallgarten-Franchetti y Montessori. Pensar críticamente forma parte de un recorrido educativo y formativo que no puede prescindir de un curso formal que permita estructurar los conocimientos y criticarlos, o también dudar de ellos, pero con competencias propias y autonomía de razonamiento.

No estamos hablando de Literacy, la cual está representada por otros fundamentos, dado que existen verdaderas diferencias en términos que podrían representar habilidades, o, en su forma más profunda, competencias.

Oficialmente, la Unión Europea en diferentes ocasiones nombró las competencias como variables y características profundas, determinantes para el desarrollo de una ciudadanía rumorosa, como diría Freire (1993). De una persona como sujeto creador de códigos y, solamente después, lenguajes, que al mismo tiempo se convierte en artista, creador continuo y activo de artefactos, o mejor decir, manufactos. Capaz de salir del silencio que demasiadas veces se convierte en omisión, esta última vinculada estrictamente a la real dificultad en establecer diálogos con los demás. El egocentrismo vuelve a ser la característica fundamental de la virtualidad, donde existen millones de yoes que no dialogan y necesitan dar a conocer cualquier característica, evento y pensamiento le surga en los diferentes momentos del día. Un diálogo entre sordos, donde el despertar de la complejidad, a través de la literacidad es ahora una tarea improcrastinabile. ♡

La Maestría en Literacidad está fuertemente vinculada con el Programa Universitario de Promoción de la Lectura “Letras para Volar”, un espacio para los estudiantes, que constituye un laboratorio donde pueden observar, experimentar y llevar a la práctica los conocimientos adquiridos sobre literacidad.

La neurociencia y LA LITERACIDAD



DR. RODRIGO RAMOS-ZÚÑIGA
JEFE DEL DEPARTAMENTO
DE NEUROCIENCIAS,
CENTRO UNIVERSITARIO
DE CIENCIAS DE LA SALUD

La neurociencia, en su rama cognitiva, representa un enlace natural y además fundamental para entender la Literacidad desde sus orígenes y sus perspectivas.

Distintos dominios de las redes neuronales se activan de manera sincrónica, conjunta y sinérgica para generar los códigos de lenguaje más elementales, de la misma manera que los más refinados textos, bajo diferentes formatos. Desde los códigos de lectura “rupestres” y petroglifos, la literacidad ha estado presente en todo el desarrollo cognitivo del homo sapiens, siendo de hecho el lenguaje y la comunicación humana un elemento distintivo de la neurociencia cognitiva. Sus expresiones han transitado por otros códigos y elementos lingüísticos, que han adquirido connotaciones complejas de la mano de la visión gramatical desde las interpretaciones de diferentes lenguajes en todo el mundo.

La empatía, la recompensa, la reacción hedónica transmitida a través de códigos verbales y no verbales, complementan diferentes destinos cerebrales para traducir el sentido o el “fondo” de la obra, más allá de la forma.

El desarrollo tecnológico ha propuesto nuevos retos en estos formatos y ha dilucidado cómo las estrategias de comunicación replantean los alcances y dimensiones de la literacidad. No sólo involucra el espacio de los textos, la escritura y los libros, abordados en un inicio por la filología, sino que la ciencia cognitiva ha discernido al respecto de los significados y el impacto psicoemocional de los contenidos, la consolidación en

los procesos de aprendizaje, la neuro-educación y sus estrategias didácticas, y la transferencia de conocimiento a la toma de decisiones y transformaciones sociales.

Nunca pensamos que los alcances del símbolo “arroba” (@), cambiarían tanto la comunicación y le darían una dimensión global y expedita, impactando en tiempo real los eventos y acciones en todo el mundo. Pero su intervención cotidiana nos da cuenta de ello y pone en juego el romanticismo de la comunicación verbal y el toque humano.

Un reto fundamental de la neurociencia cognitiva es profundizar de manera pragmática en los desenlaces derivados de la lectura de diferentes formatos de información. Es decir, busca conocer qué hace el cerebro con la información a la que accede en términos reactivos psico-emotivos conductuales, de aprendizaje y particularmente de toma de decisiones como parte de un cerebro proactivo, inmerso en grupos sociales.

La reacción de Stendhal describe puntualmente toda una serie de reacciones físicas, cognitivas y emocionales ante una obra de arte, lo que define que el impacto final de una obra, dígame también de la literacidad, se culmina no cuando se concluye ésta en un taller editorial, sino cuando llega al cerebro del interlocutor y genera transformaciones plásticas y funcionales.

Una nueva visión aborda estos temas cuando invitemos a un actor primario de la escena de la literacidad, como el cerebro humano, con todas sus dimensiones y dominios cognitivos, para entrar a un terreno apasionante de la neurociencia cognitiva y su vinculación natural con el arte y la ciencia. ♡



LITERACIDAD y vida cotidiana



DRA. PATRICIA CISNEROS HERNÁNDEZ
SOCIÓLOGA, FOTÓGRAFA, DOCTORA
EN HISTORIA DEL ARTE Y LA
CULTURA VISUAL, PROFESORA DEL
CENTRO UNIVERSITARIO DE ARTE,
ARQUITECTURA Y DISEÑO

Contrario a lo que algunas voces pronosticaban sobre la muerte del libro, quisiéramos plantear en esta materia más bien una diversificación de los medios de lectura y escritura y, por supuesto, una diversificación en las maneras en que relacionamos la generación del conocimiento con la vida cotidiana. En esta materia se reflexiona qué entendemos por vida cotidiana, qué se entiende por literacidad y las diferencias entre ambas, sus ámbitos, y cómo podemos establecer vínculos desde la escuela con las experiencias cotidianas y las diversas maneras en que los estudiantes se relacionan

con las nuevas literacidades, en busca de crear o construir aprendizajes significativos a través de la lectura crítica o también llamada literacidad crítica.

Asimismo, se exploran los nuevos modos de leer en la sociedad de la información y el conocimiento, como la bilitercidad, la multiliteracidad, literacidades semánticas, semióticas, pragmáticas, ciberpragmática en la vida cotidiana, la literacidad crítica o criticidad. Nos planteamos como objetivo encontrar la manera en que la lecto-escritura cotidiana puede convertirse en una herramienta para construir significado y aprender, y cómo las prácticas letradas cotidianas pueden contribuir a lograrlo. ♡

LA LITERACIDAD en las artes



DR. EFRAÍN FRANCO FRÍAS
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS, DEL CENTRO
UNIVERSITARIO DE ARTE,
ARQUITECTURA Y DISEÑO



Toda obra de arte nos permite conocer parte de los discursos o formas de vida de una época y sociedad determinadas: sus gustos, usos, costumbres, manejo de técnicas, colores, olores, texturas; pero también, cuando se trata de artes de la palabra, cuáles son las expresiones que caracterizan a los diversos grupos sociales, las peculiaridades del habla coloquial, el manejo del lenguaje formal, los giros idiomáticos o paremiologías (refranes, dichos, sentencias, máximas, sintagmas fijos, etc.) que produce o reproduce la sociedad cada determinado tiempo, incluyendo neologismos, extranjerismos y en sí cómo la lengua viva se usa con fines comunicacionales y con pretensiones estéticas. En otras palabras, el arte es una fuente de conocimiento de la condición humana, de la naturaleza y del universo.

No pocos consideran a la literatura como uno de los medios más eficaces de penetrar en la historia, porque va más allá de las causalidades políticas, culturales, sociales, económicas que animan los procesos y concatenan los hechos; a través de la literatura y la capacidad de ficcionar de los escritores se busca con verosimilitud matizar psicológica, lingüística y socioculturalmente a cada personaje, por lo tanto el escritor recurre a instrumentos o elementos antropológicos, sociológicos, históricos, lingüísticos, etc. para construir sus historias, en las que recrea mundos posibles o ficciona a partir de momentos, personajes o pasajes de la historia de los pueblos o de la humanidad.

Toda obra de arte se produce en un tiempo y sociedad determinados, los creadores al ser entes sociales están inmersos en ámbitos donde se producen, circulan y consumen discursos políticos, religiosos, ideológicos, estéticos, por ende el arte o la obra de arte es, a decir de Jean Paul Sartre, “una interiorización de lo exterior y una exteriorización de lo interior”. El artista pasa

por su tamiz, con todas sus mediaciones, el mundo externo, un filtro que va más allá de los sentidos, pues aunque el viejo Aristóteles decía que “no hay conocimiento que no pase por los sentidos” esta interiorización implica otros mecanismos que no son los sensoriales. Lo que sí es una propuesta de explicación es que todo ese material que ingresa, que hace un viaje al ser del creador, se utiliza como materia prima, se elabora o reelabora, se procesa con las emociones, sentimientos, fantasías, capacidades intelectuales, concepciones éticas y estéticas del artista, para construir o realizar obras que se materializan a través de un complejo proceso creativo. Por lo tanto, no hay obras cándidas, libres de mediaciones ideológicas, políticas, culturales y de otra índole. Podemos, desde esta perspectiva, detectar cuales son los discursos ideológicos que se producen y subyacen en las obras de arte.

Pero quizá el aspecto más importante, el componente más significativo en una obra de arte, sea el constitutivo estético, es decir, aquellos elementos que permiten que una obra sea considerada como artística. El arte tiene carácter histórico y un profundo sentido social. Lo estético, lo que incide y moldea el gusto individual y colectivo, los estilos, técnicas y formas en que se expresa de manera creativa y con fines artísticos el hombre, se vuelve parte sustantiva del arte. La belleza, la fealdad, lo sublime, lo trágico, lo cómico, lo grotesco, todas esas categorías estéticas siguen siendo guías que marcan las pautas de las creaciones con intenciones estéticas. Valorarlas, ponderarlas adecuadamente, hacer una o varias lecturas de una misma obra significa conocer los códigos con que se produjo, los sentidos que esos códigos han tenido a través del tiempo y en las diversas culturas; decodificar las obras de arte y el arte en sí es un proceso que nos enriquece en lo cognoscitivo, eleva nuestra percepción estética y, de una u otra manera, nos permite entender mejor la compleja realidad humana y nos da herramientas para incidir, o cuando menos intentarlo, en nuestra realidad sociocultural. ♣

“La literacidad no es un lujo, es un derecho y una responsabilidad, si queremos que nuestro mundo afronte los desafíos del siglo XXI, debemos aprovechar la energía y la creatividad de todos nuestros ciudadanos”.

President Bill Clinton on International Literacy Day,
September 8th 1994

LA LITERACIDAD y el Cultivo de la Humanidad



CÉSAR CORREA ARIAS
PROFESOR INVESTIGADOR DE LOS CENTROS
UNIVERSITARIOS DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES Y, DE CIENCIAS ECONÓMICO
ADMINISTRATIVAS

Es conocido, a través de estudios como los de Kerferd (1981); Poulakos y Depew (2004); y Phillips y Pritchard (2003), entre otros, que de manera general, durante los siglos V y IV A.C., la población en Grecia exhibía niveles extremadamente bajos del manejo de habilidades cognitivas básicas: leer, escribir, contar y manejo del arte de la retórica. Habilidades que, posteriormente, el mundo anglosajón del siglo XVII denominó bajo el signo de las tres erres (Rs): leer, escribir y aritmética, eliminando la retórica del currículo escolar. Así pues, leer y escribir (la primera antecediendo a la segunda), representaban habilidades que sólo unos pocos habitantes de la Grecia pre-helénica poseían, mientras que la retórica y, en general, la cultura oral constituían componentes fundamentales, tanto de la cultura cognitiva de este período, como también del germen y la punta de lanza de la transformación de la cultura socio-cognitiva y política en el resplandeciente período de la Grecia Helénica.

La impronta sustancial que la retórica dejó en la cultura del conocimiento, necesaria para erigir una sociedad helénica basada en la estructura social de la polis, puede tal vez calificarse como una de los esfuerzos más importantes en Occidente para la construcción de una literacidad comunitaria y transformadora.

La Literacidad puede rastrearse, entre otros, en los dos orígenes históricos que han sido presentados en los párrafos anteriores: 1) dentro del desarrollo cognitivo en la Grecia Helénica fundamentado en las Tres erres (3Rs) y la retórica; y b) las implicaciones de la consolidación de la polis griega en la construcción y cultivo de la comunidad humana.

En el primer caso, aspectos significativos de la Literacidad pueden encontrarse, entre otros, en los escritos de Agustín de Hippo, en sus Confesiones del 398 D.C.:

“Nunca he llegado a saber a qué obedecía mi aborrecimiento por la lengua griega que me forzaban a aprender, pero en cambio me gustaba mucho la lengua latina. No por cierto aquella primera enseñanza en la que se aprende a leer, escribir y contar, ya que ésta me era tan odiosa como el aprendizaje del griego; pero sí la enseñanza de los llamados ‘gramáticos’” (Cap. XIII, 1).

Sin embargo, Agustín posteriormente en el mismo texto recupera la importancia de la retórica como forma de hablar para explicar y convencer, necesaria para la educación de todo ciudadano.

“Los míos para nada pensaron en frenar mi caída con el remedio del matrimonio. Lo que les importaba era solamente que yo aprendiera lo mejor posible el arte de hablar y de convencer con la palabra”. (Cap. II, 3).

Traducida dentro del ámbito iberoamericano como alfabetización, la Literacidad guardará desde entonces una naturaleza controversial entre la organización administrativa de los sistemas educativos y los desarrollos de la filosofía política (en principio, la filosofía de la polis, y, posteriormente, aquella del mundo de la vida).

En segundo lugar, el origen y expansión del concepto de Literacidad como parte de la constitución de la polis helénica, puede ser pensado, gracias a la ilustración de Agnes Heller (1983) de la caída de los dioses del Olimpo en tiempos de Pericles, como la construcción de una comunidad responsable. Así, no bastaba sólo manejar adecuadamente las 3Rs y la retórica para ser un ciudadano de la polis, sino que se requería de la ética, de la responsabilidad personal y de la libertad moral.

Gracias a estos dos orígenes instrumentales e intersubjetivos, la Literacidad se arropará desde la segunda mitad del siglo XX de una gran cantidad de conceptos que complejizarán su naturaleza polisémica, pero también expandirán su campo teórico y metodológico: pensamiento crítico, solución de problemas, comunicación, colaboración, creatividad e innovación, curiosidad e indagación, comprensión cultural, cuidado de sí, de otros y del planeta, reflexión activa, resiliencia y toma de riesgos, entre otros muchos conceptos y capacidades para el cultivo responsable y viable de la humanidad (Nussbaum y Sen, 1998). Estos conceptos hacen, hoy en día, parte del universo epistémico y pragmático de la Literacidad, que no busca una particular identidad disciplinaria, sino que se despliega como un concepto transversal a toda experiencia humana y a la constitución política de una comunidad de aprendizaje.

Las instituciones de educación que seriamente adopten la Literacidad como práctica efectiva tendrán el reto de integrar desde el inicio del desarrollo de las 3Rs, la construcción política y socio-cognitiva, elementos fundamentales del cultivo de la humanidad para constituirse, tal como afirma Frerie (1970), en seres críticos y conscientes en el mundo y con el mundo. ♣

Opiniones de estudiantes de la MAESTRÍA EN LITERACIDAD

La maestría en Literacidad me ha significado el espacio para reflexionar en la educación como instrumento ideal de desarrollo para México y para los mexicanos; me ha aportado el contenido filosófico y práctico que me ayude a extender mi amor por México, mi compromiso con su gente y en especial con su juventud.

Resalto el compromiso con el desarrollo humano que nos han compartido los docentes de la Universidad de Guadalajara, como los doctores que desde Pensilvania, Nueva York, Washington e Italia han venido a impartirnos cátedra.

El grupo de estudio que hemos formado las alumnas y los alumnos de esta maestría es en verdad maravilloso, porque todos estamos abiertos a escuchar, aprender y dar lo mejor de cada cual.

El contenido curricular de la maestría me ha ayudado a comprender que las personas somos todas inteligentes, y que es labor del educador indagar en la historia de cada alumno para entender su entorno y después discernir de qué forma es inteligente: si en el lenguaje matemático, si en la lógica, si en el lenguaje musical, manejando sus emociones, etcétera.

¿Por qué la recomendaría? Cada vez que reflexiono en el concepto de literacidad, me convenzo más de que esa forma de entender y ver a los seres humanos es la piedra angular que México necesita en su proceso de formarse como nación.

La Literacidad es el enfoque que le hace falta a la educación en México para cumplir su labor de formar ciudadanos críticos y comprometidos con su sociedad, y con esta maestría todos podemos entender mejor de qué forma podemos coadyuvar en el desarrollo de nuestro México.

Los catedráticos que vienen del extranjero son académicos que están en la vanguardia en el tema de la Literacidad, son quienes generan contenidos a nivel internacional, todo lo cual significa que están formado a los intelectuales y académicos mexicanos que sean líderes en nuestro país y potencialmente en Hispanoamérica, porque esta maestría es única en su especie en la América del idioma español. ♡

ERICKA G. STAUFERT REYES

Al conocer la maestría no tenía idea lo que era la Literacidad, tuve que leer el plan de estudios y buscar información en línea para entender un poco cuál era el objetivo y su historia. Fue un gran incentivo el que estuviera relacionada con tópicos conectados con el entorno educativo y con mi formación personal, como la lectoescritura, la comprensión de textos, la relación del contexto con el aprendizaje de los alumnos, etc., todo eso me motivó a tramitar mi ingreso, con incertidumbre, nervios y la expectativa por lo que estaría por vivir, si realmente podría lograrlo, si las dudas y mis propios miedos me harían desistir.

Después de haber cursado el primer semestre, aún existen muchas cosas que me faltan por aprender, pero el trabajo con los asesores, las temáticas que hemos trabajado, discutido, reflexionado, siempre relacionándolas con nuestra práctica docente, me ha hecho consciente de los cambios que espero lograr en mi entorno de trabajo, espero poder realizar un diagnóstico de las problemáticas que me interesan y después desarrollar proyectos que sean viables y logren un impacto a corto y largo plazo. El trabajo con los compañeros ha sido bastante bueno, me ha ayudado para volver, paso a paso, a una fortaleza el trabajo colaborativo que siempre consideré una debilidad, el escuchar las aportaciones y experiencias de mis compañeros ha sido una de las mejores partes de estos primeros meses en la maestría; aún quedan mucho por hacer, pero espero seguir aprendiendo y aplicando el conocimiento adquirido, tanto a nivel personal como en las aulas, que es uno de los grandes propósitos, el poder realizar cambios significativos.

Recomendaría la maestría por el simple hecho de que es muy necesario tener profesionales preparados en las áreas que se estudian en el posgrado, la Literacidad no sólo entra en el campo de la literatura, forma parte de diferentes ámbitos tanto sociales como culturales, los cuales requieren ser observados y analizados de forma crítica y reflexiva. Existen también las aportaciones que se pueden dar a nivel educativo, con diagnósticos y proyectos que puedan establecer mejoras a corto y largo plazo en problemáticas tanto dentro como fuera de las aulas y que afectan la formación académica y el aprendizaje de los jóvenes.

Es un gran esfuerzo y compromiso el que debe realizarse para cursar la maestría, pero creo que vale la pena tanto por los beneficios que puede aportar a tu vida profesional, pero sobre todo a nivel personal, el crecimiento y retroalimentación que puedes tener al compartir experiencias con compañeros que tienen las mismas inquietudes que tú, por aprender y lograr un impacto, un efecto mariposa que genere cambios positivos. ♡

MIRIAM FIGUEROA JIMÉNEZ

La maestría en Literacidad está integrada por profesores nacionales y especialistas en literacidad extranjeros que imparten seminarios dedicados a un tema específico que nutren nuestra visión en Literacidad.

Porque el estudio de la Literacidad, sus límites y alcances, permite visualizar un entorno prometedor a problemas socio-culturales que se viven en nuestra actualidad. Ahonda en la forma de ver el mundo de forma crítica y propositiva. ♡

AZUCENA RODRÍGUEZ ANAYA

En la actualidad es de suma importancia estudiar y estar actualizada, y más en el ámbito de la educación. Yo recomiendo esta maestría en Literacidad porque amplía tu perspectiva como formador y eleva tus conocimientos, pues a través de su programa encuentro un estímulo que me lleva a desarrollar competencias y habilidades aplicadas en el bienestar y transformación social, además disfruto su metodología que permite el trabajo colaborativo de forma lúdica, intercambiando ideas y perspectivas que nos llevan al aprendizaje significativo.

Mi experiencia en la maestría es más que placentera, considero que el estudio de la Literacidad puede ser un factor de transformación de los ciudadanos, he aprovechado al máximo las clases de los excelentes maestros y sus aportes, hemos leído mucho, con las tareas desarrollamos la capacidad crítica de análisis, me entusiasma la idea de investigar y abordar problemas reales de mi práctica que podrán ser expuestos en otras universidades y que de alguna manera transformen mi entorno.

Ya son muchos años dedicándome a la educación media, pero a partir de la maestría lo seguiré haciendo, ampliando mis conocimientos y transformando esta hermosa labor que es la docencia. ♡

IRMA ERNESTINA JIMÉNEZ GÓMEZ



BIBLIOTECA IBEROAMERICANA "OCTAVIO PAZ". ARCHIVO



La Universidad de Guadalajara creó en 2010 el Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar, el cual contribuye al desarrollo de la literacidad a través de labores de extensión, docencia e investigación.

“Letras para Volar” realiza dos eventos anuales, la Semana Académica y el Encuentro de Lectura en Educación Superior ((ELES). La Semana Académica constituye un espacio de reflexión y evaluación sobre las estrategias de promoción de lectura y escritura. ELES es un espacio de diálogos de investigadores sobre los procesos de lectura, escritura académica y literacidad.

“Letras para Volar” es un laboratorio permanente para los estudiantes de la Maestría en Literacidad donde pueden aplicar los conocimientos adquiridos, poner a prueba sus hipótesis y mejorar los métodos de lectura y escritura. Así, Letras para Volar es el entorno natural de práctica y estudio del que se pueden beneficiar los estudiantes de la Maestría.

SABÍAS QUE

El desempeño de México se encuentra por debajo del promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en ciencias (416 puntos), lectura (423 puntos) y matemáticas (408 puntos).

La media de la OCDE en ciencias y español es de 493 puntos y en matemáticas de 490 puntos.

3.5

libros al año por gusto, se leen en México. Alrededor de un 30 por ciento de la población lee cuatro libros o más al año, mientras que un porcentaje similar no leyó un solo libro

36%

de la población lee cinco libros al año por necesidad, por motivos relacionados al trabajo o la escuela

5.3

libros al año en promedio se leen en nuestro país, considerando el total de la población y la suma de libros leídos por necesidad y por gusto